

**Museo Nacional de Bellas Artes**  
**Lanzamiento ARCHIVO,**  
martes 21 de enero de 2025, 12:00 hrs.

**[Primero, los Ángeles]:**

Deberé mantener una actitud de agradecimiento sin reservas frente al enorme trabajo de análisis, jerarquización y pesquisa realizado sobre el conjunto de mi obra por Macarena Murúa y Paloma Molina, quienes con firmeza y con dulzura me han hecho caer durante casi dos años, sesiones semanales de por medio, por los abismos de la memoria.

**[Segundo los Arcángeles]:**

En este trabajo de múltiples aristas y tensiones, la decisión temprana de hacerse cargo de una época fallida, me refiero a la larga serie de “El Paraíso Perdido”, con obras fallidas de falsa erudición, fue una de mis angustias mayores. Como siempre, las constructoras de esta especie de monumento, Macarena Murúa y Paloma Molina, tenían razón. Esas obras, esas pinturas descolocadas y ensimismadas, se constituyen, a pesar de sus implicancias formales y pictóricas, en el inconsciente de todo mi trabajo. Estarán ahí, a pesar de todos mis pesares, tensando la obra hacia un origen que delata las terribles condiciones de aislamiento y soledad que me tocó vivir –castigado en la Escuela de Canteros de calle Los Olmos– viviendo en un pequeño departamento cuya vista de sur a norte era la puesta en perspectiva y abismo de la inconmensurable circunvalación Américo Vespucio Sur, de finales de los años setentas.

Ahí fui visitado en un día imprevisto –nunca supe, ni entendí por qué– por Ronald Kay y Catalina Parra, quiénes revisaron minuciosamente mi biblioteca y comentaron con sarcasmo lo grande y potente que era mi automóvil de lisiado Dodge Dart modelo 1971.

**[Tercero los Principados]:**

*Configuración de Archivo:*

mal de Archivo;  
pasión de Archivo;  
bodega, bodega clasificada;  
banco de pruebas, banco de imágenes;  
mala calidad de los registros;  
falta de registro, por desidia, por pobreza, por falta de máquina;  
pérdida de obra, pérdida infinita y miseria de obra.



#### [Cuarto las Virtudes]:

Debiera además, en esta ocasión declarar mi agradecimiento por la comprensión que manifestaron siempre las constructoras del ARCHIVO con respecto a mis amargas quejas por la falta y las fallas de registro, por la angustiante sensación de pérdida de infinidad de obras de las que quedan solo ruinas.

Veó que la voluntad de ARCHIVO es una manera específica de pensar un sistema que logra solventar esos vacíos logrando conjugar, a pesar de las lagunas irreparables, un organismo comprensible primero, una tentativa de bodega coherente; que me imaginaba una bodega, eso sí, ordenada y sistemática. Después, establecido a firme ese espacio, la aplicación de un código que permitiera en un futuro configurar esa bodega en un determinado perfil de archivo, funcional a alguna indagación o a la hipótesis de algún futuro joven historiador del arte o de un teórico competente, que hoy cumple tres años y medio.

#### [Quinto las Potestades]:

Pero en esto del ARCHIVO, el sello distintivo de la catalogación de obra se centra en la relevancia del campo denominado “Biografía de la Obra”. Este concepto (esta noción) recoge como asunto principal los pareceres o juicios del artista –autor de la obra– en relación a las condiciones de producción de cada obra, como si la verdad hablara por su bendita boca. ¿Qué es exactamente lo que el artista autor puede aportar que no sean aspectos meramente autobiográficos o simplemente anecdóticos? Este punto, este asunto es crucial para la validación de esta especie de método: ¿cuál sería el discurso de privilegio del autor? ¿Tiene el autor por ese solo hecho, un privilegio de discurso o de interpretación? ¿A quién le podría importar lo que diga el autor de su obra por ese solo hecho?

Lo que a simple vista pareciera ser una buena idea puede llegar a ser una pesadilla discursiva y un desastre analítico en autores demasiado ligados a los dictados de la profunda y terremotiada Madre Tierra o de la burocrática y acientífica Madre Patria.

#### [Sexto las Dominaciones]:

Calendario:

1. Me reuní por primera vez con las constructoras del ARCHIVO, Macarena Murua y Paloma Molina en **octubre de 2023**, estamos a enero de 2025, para organizar la presentación del fondo de cultura.
2. La primera reunión de trabajo de ARCHIVO fue el **16 de noviembre de 2023**.
3. Nos juntamos sistemáticamente, desde mediados de noviembre de 2023 **una vez a la semana hasta julio de 2024**, a excepción de febrero de ese año.
4. Desde la **última semana de julio hasta noviembre de 2024**, nos juntamos dos veces a la semana.



5. En el total de sesiones **revisamos más de 200 obras y 300 documentos.**

#### **[Séptimo los Serafines]:**

También necesito mencionar, en esta ocasión, —debo decirlo no solo como agradecimiento sino como descripción elocuente de los largos trabajos que se encadenan en el resultado deslumbrante del ARCHIVO que hoy se lanza— el trabajo áspero y frágil de ordenamiento y clasificación hecho hace años por **Camila Moya Naulín**, quien ha venido especialmente a este importante suceso desde Villarrica donde vive en la actualidad, trabajo no solo hecho sobre las obras y textos de mi taller sino también de los materiales de trabajo, esquemas, bocetos, películas de fotomecánica, fotografías y fotocopias ampliadas utilizadas en la construcción de mis obras. Este trabajo metódico y silencioso lo hizo Camila, además de asistirme en la producción y montaje de mis obras, desde 2017 habiendo colaborado en la presentación de fondos para un sitio web y solicitado colaboración de distintas instituciones a petición de **Pedro Montes**, a quien también necesito en esta ocasión agradecer todas sus propuestas y preocupaciones sobre mi obra, peticiones de trabajo proyectivo y ofertas de exhibición, manifestando él siempre un apoyo permanente y una ayuda sin condicionamientos.

#### **[Octavo los Querubines]:**

Ahora, una confesión; debo decir aquí, en el día del lanzamiento de este ARCHIVO, y aunque suene impertinente, que también tengo reuniones semanales paralelas —y estas se realizan desde hace ya cinco años— para la edición de mis escritos que saldrán publicados en un par de meses bajo el título de “Gonzalo Díaz escritos 1980–2020” con edición de Consuelo Rodríguez, bajo el sello de Metales Pesados de Paula Barría. Ni el ARCHIVO sabe, aunque lo sabe de sobra, de este doble trabajo sobre lo mismo, ni la editora del libro sabe, aunque lo sabe de memoria, de este doblez impositivo, carga que significa caer por el mismo abismo hasta el infinito. Soy yo mi propia instancia de “global complementario” y la agotada tesorería de mí mismo me está cobrando por estos mismos días el enorme impuesto de una extensa sistematización de obra y de escritura. En un par de meses, estando ya el libro impreso y disponible en librerías y el ARCHIVO en pleno funcionamiento, no solo será subido el libro como objeto al ARCHIVO sino, desmembrados sus textos en cada sección de aquél. Espero con ansiedad ese acto de engullimiento que significará la digestión de las cosas y de los nombres de las cosas, en el despliegue de estos dos enormes esfuerzos.

#### **[Noveno los Tronos]:**

Y como efecto de Archivo —“efecto de Archivo” lo llamaremos así—, de la acumulación de energía mnemotécnica y ejercicio obligado de memoria, como efecto de todo esto, he decidido abrir, reabrir, después de 40 años, mi taller de pintura, con telas estiradas en



bastidores, óleos, témperas, pinceles, espátulas, aceites, trementinas y diluyentes, blocks de papel de algodón, lápices de colores y de carbón, escuadras, reglas y compases, goma de borrar y sacapuntas de bronce.

Coincide este envío –todo coincide bajo el “efecto de ARCHIVO”– con una invitación de Il Posto a realizar en tres meses más una muestra llamada “Gonzalo Díaz pintor” (sin saber aún si se le pone una coma entre Díaz y pintor), muestra que será custodiada y diseñada por Sergio Parra y Amalia Cross cuya fecha de nacimiento está impresa en todos los 14 cuadros de Lonquén: el 12 de enero de 1989.

Sé qué hacer, pero sobre todo y en contra de la propia soportabilidad de mi propio cuerpo, sé cómo hacerlo, creo tener representaciones precisas diurnas y semi-nocturnas de cómo proceder, aunque sé que no tengo ni la menor idea de cómo hacerlo. La sistematicidad inclemente a la que Macarena Murua y Paloma Molina me han sometido desde hace más de dos años ha hecho que esa energía se alinee con una necesidad de “pulsionar” la mano, la retina y el entendimiento para activar el ejercicio de la enunciación y el rearmado de un sistema preciso de producción. El “efecto de Archivo”, ese exceso de indagación, ese abismo, esa caída por la línea hereditaria me obligan a continuar y reformular la serie más política de mi obra, “Marcación del Territorio”, que me permitirá producir pinturas, “ pinturas de tesis”, dibujos, gráfica, serigrafía y objetualidad, en una economía de producción en el que la pulsión tiritona de la mano, de las manos, su auraticidad y la impronta de la retina, su exactitud son, serán el sello principal. Todo gracias a la doble pasión de archivo y edición obsesiva de textos.

#### [Décimo]:

Por último, para este punto no hay jerarquías celestiales que valgan. Nada de todo esto, ni construcción de ARCHIVO ni edición de textos y escritos serían posible sin la presencia amorosa, estructurante y sostenedora de la artista Nury González –quien por estos días en este mismo edificio del Estado de Chile muestra una impactante exhibición que reordena el damero perséptico de la producción de arte en Chile– y que durante años guardó y protegió con celo desmedido, una infinidad de mis obras, de mis papeles, de mis archivos de mis materiales de trabajo mientras yo arrancaba de mí mismo.

No es que esté dispuesto a ser dramático en esta circunstancia única, pero simplemente es a ella a quien debo casi todo.

Muchas gracias.

